

EL AVANCE

SEMENARIO REPUBLICANO

Año I.

Suscripción; al mes, ptas. 0'50
Número suelto 5 cts.

ALCOY.—Sábado 8 de Abril de 1905

Redacción
Plaza Constitución, n.º 8

N.º 14

Organización Republicana

AVISO

Los ciudadanos mayores de veinte años que deseen inscribirse en el Censo republicano que va á formarse en esta Ciudad, para tener voto en las asambleas del partido, solo podrán hacerlo durante el día de mañana en la Secretaría de nuestro Centro de la Juventud Republicana, Plaza de la Constitución núm. 8.

El Presidente de la Junta Municipal,
RAMON MATAIX.

Muertos insepultos

Lector, tú habrás oído decir que algunos viajeros ilustres pasean en triunfo por las ciudades españolas, y querrás que yo te explique por qué tienen el feliz sortilegio de resucitar los entusiasmos y las alegrías de las poblaciones, al conjuro de su presencia.

Lector, esos triunfos son como la lucidez de los agonizantes... Hay coronas que perdieron el centro de gravedad, y por eso se mueven los reyes buscando el equilibrio...

Si has creído que los entusiasmos se transmiten por las corrientes del cariño establecidas entre los reyes y el alma nacional, ya ves, lector, como resulta todo lo contrario... ¡porque esos triunfos son como la lucidez de los agonizantes!

Yo he visto á esos viajeros ilustres con ojos de videncia: son una procesión de muertos que se mueven atraídos por el vértigo de la sepultura, y yo les he aplaudido en mi alma porque me gusta verlos caminar á la sombra de los cipreses... Envuelto en el más rico de los sudarios, iba también un joven que movía á lástima y amor: llevaba la cabeza adelantada sobre el pecho como si quisiera escuchar la voz helada de la muerte, que subía con imperios fatales de la tierra.

Y aquella fúnebre comitiva, lector, marchaba entre aplausos y músicas y flores... ¡Trinidad misteriosa del artificio cortesano! No van al triunfo, lector, van á morir como los gladiadores, en una borrachera de

entusiasmo; pero van á morir. Lo importante es que mueran pronto y que se les entierre á puntapiés, que no está España para lujos, y si duran mucho estos funerales va á gastarse hasta la vergüenza en el entierro.

JUAN BOTELLA ASENSI.

La jura de la bandera

Espectáculo tierno, patético, magnífico, conmovedor. Los nuevos reclutas, antes de recibir de manos de la patria los mortíferos tubos que lanzan con violencia el plomo homicida, juran á Dios y al Rey seguir y defender la bandera hasta perder la última gota de sangre. Los flamantes uniformes de vivos colores y alpicaduras de oro; los briosos ginetes; las cornetas llenando el espacio de marciales y acompasados sonidos; la banda melodiando aires arrobadores, las masas de soldados moviéndose con irreprochable armonía y corrección; la multitud, ávida de curiosidad y de emociones, revuelta, inquieta, empujante; y el damasco y los terciopelos vistiendo las fachadas del recinto, que alberga un magnífico altar rodeado de artísticas y bien dispuestas macetas, circunstancias son que embriagan hieren y rinden el ánimo más frío sereno y prevenido.

Las lágrimas de emoción apenas pueden contenerse, sobre todo, en aquel culminante momento en que el comandante, ginete en brioso é inquieto corcel, con gallarda postura, puesto de frente sobre los pelotones de nuevos reclutas, con voz vibrante y teatral entonación, exige el juramento con aquella fórmula de: «Juráis á Dios y prometéis al Rey...» ¡Sublime! ¡Exaltante! ¡Conmovedor!

Pero es preciso, para que estos actos no produzcan un efecto contrario al fin para que están puestos, que la inteligencia no se rebele y proteste de la sacudida á que ha sido sometida para que se difunda en los sentidos, atraída por sonidos y colores. Es necesario que la reflexión y el juicio permanezcan atónitos y encantados, pues, de otra manera, el tierno y sublime sentimiento, se transforma en ridículo y repugnante.

¿Es lícito jurar? La Iglesia patrocina el juramento y tiene por lícito el jurar con verdad, con justicia y con necesidad; pero no vemos como se compagine esta conducta de la Iglesia con los versículos 33, 34, 35, 36 y 37 del capítulo quinto de San Mateo, que pone en boca de Cristo estas palabras:

«Además habéis oído que fué dicho á los antiguos: No te perjurarás mas pagarás al Señor tus juramentos.

Mas yo os digo: No juréis en ninguna manera: ni por el cielo porque es el trono de Dios;

Ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies, ni por Jerusalem, porque es la ciudad del gran Rey.

Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer un cabello blanco ó negro.

Más sea vuestro hablar: Sí, sí; No, no; porque lo que es más de esto, de mal procede.»

Pero dejando á un lado estas dudas, demos por sentado que el juramento sea un acto lícito y además eficaz. Una de las capitales

condiciones, por todos reconocida, para que sea válido, es que sea prestado libremente.

Ahora bien: ¿que medidas se toman para asegurar la libertad de los reclutas en el acto de contestar á la fórmula del juramento? ¿Pueden sin temor ni daño contestar negativamente á la referida fórmula? ¿Se consulta la voluntad de los que han de concurrir al acto? Llenar los requisitos consignados en estas interrogaciones sería considerado por el menos avisado como una fenomenal locura, á menos que la situación de no juramentado no excluyese las obligaciones y cargas del servicio militar, pues en otro caso estamos seguros, y mucho más de que la mayoría opinan como nosotros, que los voluntarios para el juramento serían la excepción.

¿Es la sanción penal la que mantiene la obediencia y la disciplina en el ejército? ¿Para qué el juramento? ¿Es el juramento? ¿Para qué la sanción penal? ¿Es que ambos términos unidos afianzan y acrecientan sus efectos? Pues déjese libre el juramento para que sea eficaz y legítimo; y así, el que desobece, peca y delinque; mas de otra manera, el que no acata y cumple los mandatos delinque, pero no peca de perjurio, puesto que el juramento es nulo.

¿Es que echando á un lado la ineficacia intrínseca del acto de la jura se trata solamente de subyugar, de seducir, de obcecar, el ánimo de los jurantes, reduciendo su voluntad á las proximidades del autómatas, para mejor servicio? Sea en buena hora, pero mire la Iglesia bien el papel que aquí representa, prestando su concurso á tales engaños.

Magnífico, deslumbrante, embriagador, es el acto de la jura de la bandera; pero es fuerza mirarlo, así, por la superficie, sin examen, descontando lo que tiene de ficción, y deteniéndose solo en los colores, en la música, en las plantas, en la animación, en los pasos y formaciones, en el brillo de las armas y galones; pero no analizemos lo fundamental del acto, porque entonces lo sublime se transforma en ridículo, lo patético en repugnante, lo maravilloso en grosero.

J. MARTINEZ.

Madre y maestra

He leído razonables artículos respecto á la educación de los niños, y no he de ser yo quien deje de exponer mi pobre idea sobre lo que á mi modo de ver es el verdadero cauce para lograr la ansiada redención humana.

Joaquín Costa, ha dicho; «hay que hacer maestros» y es verdad: hoy estamos necesitados de hombres que sepan y quieran enseñar; de hombres que lleven en el corazón la caridad y en el cerebro la ciencia. Sin estos hombres es nulo cuanto se quiera hacer y se estrellarán ante la ignorancia las generaciones futuras, como se estrellaron las antiguas, como se estrella la presente.

La educación es para el niño lo que el sol para la tierra.

Los niños van á la escuela hoy, forzosamente, llenos de miedo. Siem-

pre hay un niño que puede más que otro, y sobre estos otro que es el gallo y sobre todos el maestro serio é ignorante, con ganas de castigarles, ó triste y hambriento, sin alientos para enseñar.

Niños que se ensucian y nadie los limpia, al contrario, les insultan y les pegan. Otros que se citan para hacer novillos con el fin de robar inocentemente en las huertas próximas al pueblo; otros que hacen cochinerías. (así dicen ellos,) y otra serie interminable de picardías que con el régimen actual de educación serían eternas.

No solamente hay que hacer maestros: se impone la educación de la mujer en la carrera elemental para lograr que la primera enseñanza del niño sea en el hogar.

Una madre, puede enseñar un niño mejor que un maestro.

Los niños solo debieran salir de casa á pasear, y cuando hubieran practicado lo necesario respecto á educación y primera enseñanza, mandarlos fuera del hogar á practicar los estudios superiores.

**

La mujer es la alegría del hombre. Una casa sin mujer parece un cementerio. Ella es la mitad de nuestra existencia.

Con paciencia admirable cuida sus sucios pequeñuelos y con su sangre les dá vida.

Es limpia, amorosa y alegre.

Sufriendo es buena; vedla administrando y os admirará como invierte el escaso jornal que el hombre le lleva...

En fin, todo está en ella tan admirablemente constituido que sino llevara el corazón en los ojos, sería dueña del hombre.

Nadie como la mujer por su estancia continua en casa, puede sacar de ella sus hijos limpios de todo vicio, y con los necesarios conocimientos para estudiar lo que imprescindiblemente tiene que saber quien de hombre racional se quiera preciar.

Las condiciones de paciencia, interés y sagacidad, están en ella por ser hembra y madre en relativa superioridad sobre el hombre.

Costa tiene razón al afirmar que hay que hacer maestros; sin embargo, los maestros que Costa manifiesta son aceptables por ser necesarios para la fundación de una escuela superior; para enseñar al niño de catorce años en adelante.

Fuera de esto, no sirve el hombre para enseñar niños.

La revolución educativa, debe ha-

cer que la mujer sea maestra, y veréis como antes de medio siglo la humanidad no es una recua de borregos guiados por asnos. Veréis como el pueblo guía sus pasos sin necesidad de pagar comodidades á quien siempre se aprovechó de su ignorancia para levantarse palacios.

Veréis más. Veréis como el cerebro domina el corazón y como el ser humano se convierte en el Dios que se espera...

JORGE RURAL.

Las garitas de enganche

Me lastima los oídos que se pronuncien palabras compasivas para la joven que se escapa con un cura.

Y se habla de raptó.

Y se habla de secuestro.

Y se habla de mil cosas: ¿á santo de qué?

El cura que se fuga con una joven es que ama á esa joven.

La joven que se escapa con un cura es que ama á ese cura.

El cura y la joven que se aman deben embellecer su vida por el amor que mutuamente se inspiraron.

¿En aras de qué se les puede exigir el sacrificio de ese amor que les hace felices?

Yo les bendigo.

Lo que no bendigo es la ignorancia de los padres... Lo que no bendigo es la ignorancia de las jóvenes católicas, que creen escuchar una palabra devinizada, al través de aquella rejilla ennegrecida por el hálito de una lujuria recalcitrante: lo que no bendigo es la traición de los sacerdotes que se llaman ministros de Dios, siendo, como todos los hombres, ministros del amor y de la vida...

¡No aleguen inocencia las vírgenes penitentes!

Ni menos las *secuestradas*: que, un viaje no se concierta en una sola confesión, y estos amores han de tener necesariamente su noviazgo.

Ya se ve, pues, que nosotros no negamos en el sacerdote el derecho al amor: el sacerdote es un hombre que integra con la mujer las funciones del cariño en la vida.

Lo que sí negamos es la virtud del confesionario: lo que sí negamos es la castidad del sacerdote: lo que sí negamos es la pureza de las penitentes que reciben con frecuencia en sus labios el hálito caliente del cura...

Hoy no se cree en Dios, ni se sabe de Jesucristo más que su muerte en el Calvario.

Hoy las religiones son un anacronismo, y se va á misa como se va al baile... por seguir la corriente del mundo. Y siguiéndola se tropezaba con un cura como el de Mogente, en cuya sangre arde todavía la lujuria del mico y vibra la independencia moral del salvaje. De no concurrir en él la independencia moral, este grito del amor se hubiera ahogado, como tantos otros, en el silencio de una alcoba...

¡Ah, el confesionario!

Desde él se extiende el amor á todos los estados de la mujer con un libertinaje asesino, descomponiendo la felicidad de las familias.

Mujer, si buscas al hombre, ves al confesionario; si buscas á Dios, adórale en la intimidad. Pero sería más digno que no buscaras al cura ni adoraras á Dios. Todo eso de las vírgenes y de los dioses y de los cielos, es una farsa estúpida que se desarrolla en el medio ambiente de la imbecilidad humana.

Tu única religión, mujer, es la religión del sacrificio por la familia: tu mejor virtud ser buena hija, buena compañera y buena madre... ¡Que nadie haya de bajar la frente por tu culpa!

Y el único cielo á que puedes aspirar, mujer,—mil veces angel de la Tierra y esclava hasta en la presente generación,—es el de ver á tus hijos bien criados y felices.

Deja que el cura de Mogente y su Dolores se amen: es más, procura que no la abandone á las iras sociales, disfrazadas de desprecio: el cura es un hombre que integra con la mujer las funciones del cariño en la vida, y hemos de reconocer ese derecho que está consagrado por las leyes de la Naturaleza. Pero no vayas al confesionario, que allí se abisma la razón en las tenebrosidades de la fé, y se ennegrecen la virginidad y la inocencia con el hálito de una lujuria recalcitrante.

JUAN BOTELLA ASENSI.

SECCION LITERARIA

VOX PÓPULI

Que canten los hijos del pueblo, que canten veréis lo que cantan;

veréis lo que dicen sus coplas benditas, sus tristes cantares, sus cantos del alma...

Veréis como tienen sabor de amargura; veréis como tienen acentos de rabia;

veréis como dicen que están sin amparo, que no tienen patria.

Que canten los hijos del pueblo, los hijos que sufren y callan.

Detened un momento los brazos, que se paren un poco las máquinas,

que se escuche la voz comprimida, que estalle y que salga.

Escuchad, que está ronca del tiempo que estuvo callada,

y que tiene rumor de cadenas,

y que tiene gemir de esperanzas...

Que vibre en los aires, que llegue á las nubes, que alcancen sus ecos las torres más altas

y toquen á gloria, formándole coro,

las lenguas de bronce de enhiestas campanas,

ya es hora, ya es hora

de oír como cantan;

que les quiten los hierros pesados.

que les quiten las duras mordazas,

y derramen dolores y angustias,

suspiros y lágrimas.

Convirtieron los campos en mares

donde el oro en torrentes brotaba,

convirtieron las huertas en oro,

hicieron el oro del hierro en las fraguas...

Si nos prestan la vida á raudales,

el negarles la vida es infamia.

Detened vuestro paso un momento,

descubrid las cabezas, que pasan;

no temais el contacto si llegan,

son los que padecen, son los que trabajan.

Es el pueblo que vende tesoros

y que viene á llenar vuestras arcas:

ni su voz es el grito de guerra,

ni sus manos son manos que manchan.

Dejadlos que canten,

oíréis lo que cantan.

Dirán que están solos, que nadie los oye,

que en desprecios se asfixian sus almas,

que buscan la vida luchando y luchando

sin una caricia, sin una esperanza...

Yo soy de ese pueblo...

Yo soy de ese pueblo que sufre y que calla;

mi voz es la suya, sus penas las mías,

mi llanto sus lágrimas.

Yo soy de aquí abajo,

yo soy de esa masa

social, que denigra,

que asfixia y que mancha...

Pero quiero que se oigan las coplas

que se escuche la voz apagada,

que terminen los odios que suben

y se acabe el desprecio que baja,

Yo soy de ese pueblo

que lleva inclinada

la frente y que teme

levantar hacia arriba su cara...

Pero tengo ilusiones queridas,

y tengo esperanzas...

¡Yo soy de aquí abajo... yo soy de ese pueblo

que sufre y que canta...!

P. JARA CARRILLO.

Nuestro mayor enemigo

No se necesita ser muy lince, ciertamente, para que se vea con meridianas claridades, que el enemigo mayor que tenemos los republicanos todos, y al que más por tanto, debemos combatir y odiar, es al mal llamado partido democrático de la Monarquía, que comanda ese Nocedal de la Libertad y entristecido Príncipe de Asturias del Reino de Montero Ríos, llamado Canalejas.

Y decimos que nuestro enemigo mayor es el tal partido, porque las agrupaciones políticas de la reacción que nos combaten, nos presentan al menos la batalla en campo abierto y frontero al nuestro, con lo cual nos ponen en condiciones de podernos apreciar á la defensa, mientras que esos profanadores de la palabra democracia que acaudillan Montero en Compañía, nos clavan el puñal por la espalda, usurpando las grandezas de nuestro programa gloriosísimo para postrar á los piés del Trono al ciudadano ignorante, seducido por los políticos sofismas de esos cuocos de la Monarquía y ganchos de palacio, á cambio de un poder que los demócratas auténticos despreciamos, cuando no viene del pueblo por procedimientos nobles.

Es, pues, en nuestro concepto un deber, y deber principalísimo para todo aquel que se precie de buen republicano, el combatir sin tregua ni descanso alguno, á esos funestos hombres que tratan ridículamente de armonizar la Democracia (que es el gato) con la Monarquía (que es el perro), y que disfrazados con nuestro propio uniforme se han introducido cautelosamente en nuestras tiendas para llevarse á los más sencillos de corazón y exagerada buena fé.

Entre los buenos republicanos, pues, y los ridículos partidarios de la democracia Borbónica, recién nacida para digestivos regocijos, mediará siempre un abismo.

Pierden, por lo tanto, el tiempo miserablemente los que pretenden seducirnos para que tratemos como afines á los que viven tan lejos de nosotros como el pueblo de la Monarquía. Negamos en absoluto, semejante afinidad; porque para que esta existiera, era indispensable y necesario que fuese antes posible la coexistencia de la democracia con la Monarquía, lo cual es un absurdo tan enorme y grande, que, ni aún los honores de la discusión merece, máxime tratándose de una Monarquía tan reaccionaria como la que encarna el apellido Borbón.

Y si como republicanos tenemos el deber de combatir á ese mal llamado partido democrático de la Monarquía, por las ya expuestas razones, como alcoyanos, tenemos el doble deber de combatirlo también. Porque ese partido y solo ese partido, es el causante y responsable por lo tanto, en la persona de uno de sus jefes subalternos, cual es, la de D. José Canalejas, del caciquismo brutal que estamos padeciendo los pobres hijos de Alcoy, desde que este hombre funesto nos representa en Cortes, cual si fuera el heredero universal del viejo caciquismo reaccionario que fustigó tanto á esta ciudad en remotos tiempos.

Pero poco tiempo nos parece que ha de durar ya, la dominación feudal de Canalejas en Alcoy á juzgar por ciertas señales; pues hace ya cerca de DOS AÑOS que no nos ha visitado nuestro joven exministro, y este es un dato harto significativo para lo que acabamos de afirmar: porque atendido á lo zalameros que son con sus distritos respectivos los Diputados monárquicos, el desdén que significa una tan larga ausencia por parte de nuestro actual Diputado, unido á las noticias que hasta nosotros llegan por conducto fidedigno, de estar ya preparándose el Sr. Canalejas el Distrito de Miranda de Ebro para luchar en las futuras elecciones á Cortes, por lo que pueda tronar; el desdén, repetimos, que significa una tan larga ausencia,

unido á las noticias antedichas, nos hacen fundamentalmente pensar, que nuestro Diputado actual comienza ya á ver claro y preparar la maleta para marcharse de Alcoy.

Buen viaje, pues y hasta nunca.

LÉPIDO

¡EL ATEO!

Ateo es la denominación que se dá á un sér racional que niega la existencia de los Dioses y sólo cree en las obras de la Naturaleza. Se ríe de todo lo espiritual, y á la materia dedica sus investigaciones, sus anhelos, su vida de generoso luchador. Hijo de la materia, dice ser inmortal como su madre.

El ateo tampoco admite otro infierno que la vida animal que arrastran los miserables, y se burla de ese otro lugar destinado á los niños, el limbo.

El ateo es un creyente de la vida; es el que ha sabido acertar con el camino que conduce á la verdadera felicidad, y á la cabeza de los que le siguen indecisos, les señala, en sus rumbos, lo bueno y lo malo y les dice: la destrucción de lo caduco, de lo podrido y de lo inútil es la conquista de la salud eterna. Resulta el ateo moderno más sabio que Jesús en sus doctrinas, pues mientras aquel *hijo de Dios* aconseja la mansedumbre y la paciencia, aunque á uno le descuarticen, éste, el ateo, dice y dice bien: matad á los que viven de la muerte, no perdonar á los que os quiten vuestros hijos para que vayan á matar á seres humanos como ellos que no conocieron nunca y que nunca se hicieron daño. Besar á un verdugo cuando aprieta con el cordel ó la cuchilla en el cuello, sería la idiotez más grande que hombre alguno pudiera demostrar á sus semejantes.

Enemigo de todo poder divino y humano, procura estar al costado del lodo que la sociedad desprecia, siendo ella la que hace los vagabundos, los ladrones y las desgraciadas que tienen para vivir que comerciar consus encantos: y con esos desdichados es feliz enseñándoles las causas por las cuales tienen que soportar y sufrir la desgracia perdurablemente.

En suma, el excomulgado por todos los religiosos y fanáticos, el castigado y perseguido por los protectores del absurdo, el ateo, no quiere que siga imperando la ignorancia; no quiere que los hombres se maten como fieras por conquistar terrenos que no han de ser para los pobres, y que si pueden y les dejan trabajar en ellos han de pagar á quien los mandó á la guerra y dice que el trabajo sólo se hizo para los parias de la humanidad.

¡Oh, ateo! Vales más, mucho más, que esa trinidad incomprensible, y que esas vírgenes con las interioridades de madera!...

JORGE RURAL.

El heroísmo de un fraile

Nuestros lectores recordarán que hace algunos días se pavoneaba *La Defensa* encomiando las virtudes de cierto fraile heroico, que se había dejado hacer tajaditas para devolver la salud á una enferma asilada en el Hospital de Burgos.

Resultado de cierto que este virtuoso varón, se dejó cortar un pedacito de piel insensibilizada para cicatrizar una quemadura; y resulta también que este acto —meritorio, si no fué intencionado,—ha servido de reclamo á los compañeros de su Orden para explotar la caridad, con el laudable propósito de fundar un convento.

Estos angelitos que todo lo hacen por amor á Dios, están vendiendo en público mercado la virtud de un compañero, que no rebasa los límites de lo vulgar.

Esto suponiendo que todo se haya hecho de buena fé.

Ahora vean nuestros lectores lo que dice *La Lucha* de Vigo, refiriéndose á este martirio de escaparate.

«Muy á menudo hay héroes oscuros y abnegados que prestan su persona, y no sin peligro ni dolores, á la tran-fusión de la sangre y á otras operaciones, y nadie tiene para ellos una línea; hay que ser fraile, cura ó hermana de la caridad para que en su loor suene la trompa épica del periodismo.

Pero asesina á su padre un cura incestuoso, asesina á su prima un beneficiado de Zaragoza, viola á una niña un flaminio de Avila, deshonor á un niño un escolapio de Valencia, y á callar todo el mundo, ó á no decir los más avanzados sino lo indispensable y con atenuaciones. Crean los ultramontanos que todos somos carneros ó burros de reata.»

«Estamos, pues, ante un caso más de perro católico hinchado con el arte de siempre; ante un buñuelo explotable para engañar y sacar dinero á los tontos.

Ese fraile será bueno; es posible, ¿por qué no había de serlo?; pero él, sólo él; no ha de haber hecho la caridad y llevarse el premio su Orden. Es lo de siempre; la Orden se compone de vagos, farsantes ladrones y lujuriosos corrompidos; pero ¿hay uno virtuoso como excepción? Pues á explotarlo y bombardearlo para que se crea que toda la canalla con capucha es un coro de santos immaculados. Conocemos el juego ese, ya bastante antiguo y usado.

No se deje sorprender la opinión. Todo esto es una indigna farsa, un embrollo, una impostura, la exageración de un acto laudable; pero sencillo y común, á beneficio de todos menos del infeliz, acaso del iluso y creyente de buena fé que lo ha realizado, si es que no es también un pilleto que no dá su nombre porque sea presidiario, y ha hecho eso por orden de sus superiores que habían combinado previamente la comedia, una comedia como la de las misiones, los niños arrancados al martirio y otras imposturas explotadas por la frailería.»

Radicales y prudentes

Al «Heraldo de Alcoy».

Ya digimos en otra ocasión al diario canalejista que los asuntos de carácter personal no deben tratarse en términos hipotéticos, porque esta conducta solo revela la bajeza moral de quien la inspira, y evidencia una vez más á los autores de la leyenda infamadora.

«Del enemigo el consejo...»

Pero el *Heraldo* no quiso aprovecharlo y escribió una serie de artículos despreciables, que finaliza en *Consejos á «Un democrata»*. Por los mismos procedimientos que en el citado articulo se establecen, ¿sabe el *Heraldo de Alcoy* lo que podíamos decirle á Canalejas con referencia á la propiedad de su palacio? ¿Sabe el *Heraldo* lo que por estos procedimientos podíamos decirle á D. Julio Puig Pérez, recordando sus tiempos de diputado provincial? ¿Ignora lo que podíamos decirle al desgraciado publicista y Alcalde don Santiago Reig? Y á tantos otros que no citamos en gracia á su inocencia, por lo que á tales artículos se refiere, ¿No sabe el *Heraldo* lo que podíamos decirles?

Pues si además de saberlo el *Heraldo* lo sabe también el *Comité democrático* local, ¿por qué—preguntamos—se autoriza la conducta indigna de su órgano en la prensa? ¿Pre-tenden, por ventura, que Alcoy se convierta en un campamento de odios africanos?

Nosotros podemos anticiparles que no descenderemos en nuestro periódico á plagiar la conducta imprudente del *Heraldo*, porque es incompatible con la integridad de nuestro carácter; pero por la misma razón les aseguramos con toda la firmeza de nuestra voluntad inquebrantable y justiciara, que castigaremos sus maldades en la forma que más se armonice con la dignidad humana.

PENSAMIENTOS

La humanidad obedece como todo el mundo, á las leyes indeclinables. Nosotros, gracias á nuestra libertad, podremos retardar ó acelerar el cumplimiento de esas leyes; ir á su cumplimiento por medios directos y por medios indirectos; por medios pacíficos y por medios violentos; pero al fin y al cabo las leyes se cumplen, porque no serían leyes si no se cumplieran.

¡Que el catolicismo puede detenernos! ¡Com-mo! La fé desde el momento que está cubierta por el velo de la duda, no es posible que recobre su antiguo esplendor ni su perdido brillo. Y ese es el estado general del mundo: el que no niega, duda. Se afecta creer: no se cree. Oran los labios, discute el entendimiento y blasfema el corazón.

¿Cómo vivió Jesucristo con sus apóstoles? En pleno comunismo ¿Cómo siguieron viviendo los apóstoles, muerto su Maestro? En pleno comunismo también.

¿Qué condiciones se exigieron á los que entraron en la primitiva Iglesia de Jerusalem? Que vendieran sus bienes y pusieran su precio á los pies de los apóstoles.

Francisco Pi y Margall.

Las ideas y los propósitos de un país, cuando se manifiestan legalmente y no son atendidos, cuando quieren ir por la carretera y se les detiene, toman por el atajo.

Ni á rio en cursos se le detiene con barreras, ni á ideas en viajes, con mordazas.

Ríos e ideas llegan siempre, de uno ú otro modo, á su natural desembocadura.

Joaquín Dicenta.

La justicia está en manos de los fuertes; no la usan más que en provecho propio y en vituperio y perjuicio del humilde, del pobre, del limpio de corazón.

Pero los fuertes caerán algún día... ¡Vaya si caerán!... No hay idole de barro que resista á un buen empujón... Muchos que nos espantaban por poderosos, nos harían reír si de un golpe los tiráramos al suelo y viéramos que son armadura de caña forrada de papeles, y nos reiríamos si al hacerles rodar de una patada viéramos que ya por dentro se los van comiendo los ratones... ¿Usted me entiende?...

B. Pérez Galdós.

LOS CONCIERTOS

Los conciertos, los dos conciertos dados por la nueva Sociedad no han sido del agrado de los inteligentes. En primer lugar porque los ensayos han sido pocos, con muchas faltas de los profesores, y en segundo porque hay bastantes músicos en la orquesta á quienes hace falta estudiar mucho para cumplir como es debido en una Sociedad de esa índole.

Solamente para la «Danza Macabra», las *Escenas pintorescas* y *Les Erenyes* se necesitan tres ensayos duros y eso entre profesores acreditados.

Aquí me consta que las obras citadas se han mirado de arriba abajo y ya digo, faltando quince ó veinte individuos y....

Así no se vá á ninguna parte; sin embargo de aquí al año que viene hay mucho tiempo de sobra y es fácil que lo que no se ha conseguido este año se consiga el venidero.

¡Animo! No desmayar y á estudiar que elementos tiene la nueva orquesta alcoyana para lograr el triunfo, si á la cabeza se pone un hombre de energía y talento, y los profesores le secundan con el cariño y perseverancia que el Arte merece.

LA SI DO.

SECCION OBRERA

ZAPATEROS.—Se invita á todos los socios á junta general ordinaria para el 10 del corriente á las ocho y media de la noche.

Siendo segunda convocatoria se encarece la puntual asistencia.

BARBEROS.—En su local social se reunirán todos los dependientes de este oficio el día 10 del que rige á las diez de la noche. Se espera la asistencia de todos los interesados por ser de vital interés los asuntos que han de tratarse.

AGRICULTORES.—El día 9 del presente á las 3 de la tarde celebrará este oficio junta general extraordinaria, para tratar asuntos de mucha importancia.

CENTRO «EL PROGRESO».—Las juntas directivas que pertenecen á este Centro, se reunirán mañana domingo á las cuatro de la tarde.

En este mismo local se invita á todos los delegados, para el mismo día á las seis de la tarde para tratar algunos asuntos y redactar el programa de la fiesta del 1.º de Mayo.

UNIÓN DEL ARTE FABRIL EN LANA.

—El pasado domingo se reunieron en el local de la Escuela de párvulos los trabajadores del arte fabril en lana de Alcoy y acordaron nombrar una Comisión que se encargara de redactar el reglamento que ha de regir la unión de todos los oficios comprendidos en dicho Arte.

Celebraremos que los organizadores de este movimiento obrero triunfen en sus buenos propósitos.

NOTICIAS

Un amigo y correligionario nuestro nos dice en atenta carta que el establecimiento de los *bochinches* se extiende hasta las afueras de la población, citándonos como ejemplo la llamada «Caseta de Corbá», donde se ha fundado uno de esos *centros electorales-canalejistas* que son la perdición del obrero y el descrédito de la política local.

También á nosotros como al remitente, nos es doloroso que el vicio vaya tomando proporciones tan alarmantes en nuestra ciudad; pero dada la condición de nuestras autoridades gubernativas, creemos que este mal será inevitable mientras los republicanos que se han impuesto el voluntario sacrificio de purificar el medio ambiente de la vida en Alcoy, no dispongan de las fuerzas necesarias para acabar con la influencia perniciosa del cacique, y emprender una campaña eficazmente moralizadora.

De *Arriba á abajo*, se titula un libro de versos que acaba de publicar nuestro particular amigo D. Fabián Bisbal. En él pretende satirizar los vicios de la Corte, y es esto lo bastante para que el libro merezca nuestro aprecio, aun cuando no responda á los buenos deseos del autor.

Créanos el amigo Bisbal: no se preocupe de publicar otro libro de versos, porque nada consigue, habiendo centenares de poetas que con menos fatiga que la suya, saldrán más airoso y felices en sus obras; pero siga rebelde á todas las impurezas y vicios de la actual sociedad, que eso le enaltece y dignifica más que sus versos, á nuestros ojos.

Mañana por la tarde celebrarán en el local de la Escuela de párvulos un gran mitin los libertarios de esta ciudad, que convocan, para que asistan al mismo, á todos los amantes del progreso.

El Centro de la *Juventud Republicana* está organizando una serie de mitins de protesta contra los *bochinches* y las *comparsas*, y contra las autoridades que prestan impunidad, por la cuenta que les tiene, á esas casas de relajamiento y perdición.

El primero de los citados mitins será probablemente el domingo 16 del actual.

Algunos trabajadores que por razón de prestar sus servicios en las fábricas del Tossal transitan con frecuencia por la calle del Caracol, nos manifiestan que en dicha calle hay un carpintero que ha convertido la vía pública en taller, ocasionando las consiguientes molestias á los transeuntes.

Esperamos que las autoridades corrijan el abuso.

Imprenta «El Serpis»

Plaza San Cristóbal 28.—ALCOY

LAS DOS PUERTAS

Depósito de vinos de todas clases
Licores del país
 Boks de cerveza á DIEZ céntimos
 Plaza Constitución, núm. 8
 Esquina á la Posada del Rincón

Precios sin competencia



CASA SEVA

Instrumentos y toda clase de accesorios de

MÚSICA

OBRAS MUSICALES DE TODOS GÉNEROS

San Francisco, 57, entresuelo

ALCOY

Precios sin competencia



EL AVANCE

PERIÓDICO SEMANAL REPUBLICANO

SE ADMITEN ANUNCIOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes. 0'50 ptas.

Colado y lavado rápido de la ropa blanca sin fuego con la

Lejía líquida **ESTRELLA-CONEJO**

Primera y única importante fábrica en España, FUNDADA EN 1890

S. CASAMITJANA MENSA Cristina, núm. 13 BARCELONA

Exijase mi firma y marca CONEJO en el precinto de cada botella

De VENTA, en las principales droguerías y tiendas de ultramarinos.

DISPONIBLE